

**Intervención de Raúl García Buchaca, Secretario Ejecutivo Adjunto  
para Administración y Análisis de Programas de la CEPAL, en la  
inauguración de la Cuarta Reunión de la Conferencia Regional  
sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe**

Martes 28 de junio, 2022

CEPAL

Muy buenas tardes a todas y todos,

- Sra. Diana Mirian Miloslavich Tupac, Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú,
- Sr. Carlos David Guachalla Terrazas, Viceministro de Planificación y Coordinación del Ministerio de Planificación del Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia,
- Harold Robinson, Director Regional del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) para América Latina y el Caribe,
- Ministras y ministros de los Estados miembros de la CEPAL,
- Simone Cecchini, Director del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL,
- Delegadas, delegados; representantes de las organizaciones de la sociedad civil; colegas del sistema de las Naciones Unidas y de la CEPAL;

Amigas y amigos,

Para mí es un honor darles la más cordial bienvenida a esta casa de todos, la casa de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, la CEPAL, en esta ocasión tan especial cuando ya podemos reencontrarnos presencialmente. Es un motivo de alegría recibirles para iniciar los trabajos de esta **Cuarta Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe**, que sesionará por los próximos dos días en los que tendremos la oportunidad de abordar asuntos centrales del desarrollo sostenible de la región y el bienestar de su población, bajo un enfoque de igualdad y de titularidad de derechos. Luego de cuatro años, es esperanzador retomar hoy este espacio de encuentro y coordinación, que confiamos contribuirá a reafirmar la plena vigencia y relevancia del **Consenso de Montevideo** para retomar con energía su implementación en todos los países.

Como veremos mañana con más detalles en la sesión que se dedicará a los informes de actividades, no estuvimos de brazos cruzados desde la última Conferencia celebrada en Lima, Perú, en agosto de 2018. Muy por el contrario, desde entonces han sido innumerables los esfuerzos desplegados para acompañar cercanamente a ustedes, los Estados miembros, para encarar el complejo e incierto escenario al que nos

vimos enfrentados producto de la pandemia, y acometer un ejercicio colectivo en la búsqueda de respuestas inmediatas ante la crisis. Entre las acciones emprendidas en el marco de esta Conferencia, vale destacar los diálogos sobre los impactos sociodemográficos del COVID-19 realizados virtualmente en 2020 y la **Reunión Ejecutiva de la Mesa Directiva** en mayo de 2021. Y hoy estamos listos para relanzar con mayor fuerza la articulación regional que sostiene y promueve el Consenso de Montevideo.

No es la primera vez en la historia que la humanidad se ve enfrentada a una pandemia, pero sí es la primera vez que una pandemia, como la que nos aqueja hasta ahora, irrumpe en un mundo mucho más poblado, interdependiente, hiperconectado, y que venía enfrentando el efecto acumulativo de varias crisis concomitantes, incluyendo la climática/ambiental. La CEPAL ha afirmado con evidencia que América Latina y el Caribe es la región del mundo en desarrollo más golpeada por la crisis derivada del COVID-19. Sus impactos se han hecho sentir de manera muy fuerte y con sesgos diferenciados en la población de la región. El resultado de este análisis es el que se recoge en el documento sobre **“Los impactos sociodemográficos de la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe”**, preparado por el CELADE, que funciona como Secretaría Técnica de la Conferencia, con el apoyo del UNFPA.

A la serie de Informes Especiales sobre los impactos sectoriales del COVID-19 producidos por la CEPAL, varios de los cuales se hicieron en conjunto con otras entidades del sistema de Naciones Unidas, ahora se suma este documento analítico que aborda las repercusiones de la pandemia desde la dimensión poblacional, e incluye propuestas desde la óptica de las políticas públicas. Al finalizar esta sesión tendremos la oportunidad de escuchar una presentación que nos brindará Simone Cecchini, donde se aportarán datos y análisis sobre las repercusiones profundas, variadas y con rostro humano de la pandemia en los tres componentes de la dinámica demográfica, vale decir, la fecundidad, la mortalidad y la migración interna e internacional. Adentrarnos en las dinámicas de estos procesos resulta crucial para comprender por qué la pandemia golpeó de manera tan rápida y con tanta afectación a los grupos poblacionales de la región, lo que también permite sugerir propuestas de acción. Yo diría que, por este solo hecho, este nuevo documento contribuye a llenar una laguna de conocimiento que existía sobre la materia a nivel regional y, por tanto, esperamos que constituya un aporte para facilitar los procesos de toma de decisión y formulación de políticas públicas basadas en la evidencia.

Este análisis también profundiza en los procesos sociodemográficos estructurales que tienen una incidencia directa en los tres pilares del desarrollo sostenible. Y aquí habría que destacar el cambio en la

estructura etaria y el rápido envejecimiento poblacional; las autonomías y el empoderamiento de las mujeres y el avance hacia la igualdad de género; la urbanización y la diversificación de la migración interna; el fuerte incremento de la migración internacional; y el reconocimiento y valoración de diversos grupos poblacionales históricamente excluidos y discriminados.

Continuamos viviendo en tiempos con muchos desafíos globales, marcados por la incertidumbre incrementada por los conflictos geopolíticos globales; la continua disrupción en las cadenas de suministro; la emergencia de la inflación de manera generalizada y sincrónica; el encarecimiento de combustibles, fertilizantes y alimentos básicos que amenazan la seguridad alimentaria y con desatar hambrunas en algunas partes del mundo, a aumentar la pobreza e inflamar el descontento social en nuestras poblaciones. A esto se añade que, en el plano sanitario, si bien hemos tenido importantes avances en la vacunación contra el COVID-19, aun el acceso a las vacunas es extremadamente desigual entre países, lo que conspira contra la salida de una pandemia que perdura, y con la que nos empeñamos en convivir en una **“nueva normalidad”**. Pero, sobre todo, estas desigualdades persistentes ponen en riesgo la reconstrucción transformadora basada en el gran impulso ambiental que propone la CEPAL, como oportunidad única para cambiar el estilo del desarrollo insostenible que prevalece.

Es urgente transitar hacia una sociedad del cuidado que ponga en el centro la sostenibilidad y la igualdad para cuidar a las personas y al planeta, y retomar el equilibrio en esta ecuación tan sensible. La ventana de tiempo se va cerrando: es ahora o nunca. Pero las tareas no son fáciles. El cambio de modelo de desarrollo implica desatar los nudos estructurales que obstaculizan el desarrollo sostenible, revertir la tendencia a la “reprimarización”, diversificar las estructuras productivas desiguales, tecnológicamente rezagadas y contaminantes, y dar un impulso decisivo al desarrollo de ecosistemas de innovación fortalecidos y bien articulados, con el apoyo de sistemas fiscales progresivos y una estructura salarial que distribuya mejor los ingresos entre capital y trabajo. Todo ello es esencial para dejar atrás la matriz de desigualdad que nos divide y nos separa desde la cuna, y eliminar la cultura del privilegio, que no solo normaliza las enormes brechas que existen al interior de nuestras sociedades, sino que, además, las refuerza y reproduce.

La CEPAL propone un camino alternativo que reconoce las enormes potencialidades y oportunidades con que cuenta la región para superar las limitaciones estructurales en su desarrollo. Es una propuesta de recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad para cerrar las brechas económicas, sociales y ambientales. Necesitamos inversión productiva y crecimiento económico sostenible. Tenemos

que invertir en sectores económicos productivos estratégicos y dinámicos, que contribuyan a generar empleo de calidad, disminuir la huella ambiental y mejorar la prosperidad de la población, sin exclusiones. Requerimos también de sistemas de protección social universales y sistemas de salud integrados. Es urgente instalar un sistema efectivo de cuidados, que además de contribuir al bienestar general de la población, se sostenga en las autonomías de las mujeres y la igualdad de géneros, derribe la división sexual del trabajo, y la sobrecarga de responsabilidades del cuidado en las mujeres. Nada de esto es posible sin un cambio cultural profundo que pasa por ampliar y mejorar nuestros sistemas educativos que sufren de segmentación y rezago en múltiples aspectos, y aun no reciben los recursos y atención suficientes para formar a las generaciones actuales bajo otros patrones.

Amigas y amigos,

Esta Conferencia se realiza en un momento muy particular. Es un momento clave dentro de la denominada **“década de acción para un cambio de época”**. Estamos ante una encrucijada en el avance civilizatorio que nos interpela y nos conmina a repensar el estilo de desarrollo, ante la evidencia irrefutable que el status quo y hacer más de lo mismo, ya no es una opción válida. Un momento que nos reafirma

claramente que los principios rectores del Consenso de Montevideo están más vigentes que nunca.

Un Consenso que, desde una mirada interseccional, promueve la realización de los derechos y la satisfacción de las necesidades y demandas de mujeres, niños, niñas, adolescentes y jóvenes; personas mayores; personas en condición de discapacidad; migrantes; pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes. Un Consenso que se centra en la igualdad de géneros, el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, y a contrarrestar la desigualdad territorial. **Y son precisamente las múltiples desigualdades cruzadas que nuestras sociedades vienen arrastrando por siglos las que han llevado a que América Latina y el Caribe sufriera una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes, y con los más profundos impactos a nivel mundial en términos comparativos.** De ahí la importancia de avanzar en una agenda igualadora y orientada a la realización y el pleno goce de los derechos de toda la población, como se recoge en los capítulos que componen el Consenso de Montevideo.

Avanzar en la implementación de este Consenso significa hoy, además, enfocar nuestras energías en el rescate de la Agenda 2030 e impulsar aceleradamente la transición verde, justa, que ponga en el centro a las personas y la igualdad sin dejar a nadie atrás. Todo lo cual, para hacerse



efectivo, debe traducirse en políticas públicas y programas prioritarios que impulsen la participación e inclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes; de las personas mayores; la inclusión del cuidado en los sistemas de protección social; en promover, proteger y garantizar la salud y los derechos sexuales y reproductivos; prevenir el aborto inseguro; asistir y proteger a las personas migrantes; y planificar y avanzar en el ordenamiento del desarrollo territorial y urbano, entre otros aspectos.

Para apoyar nuestro trabajo en tantos frentes, tenemos a disposición una amplia variedad de recursos e instrumentos. Saben que cuentan con la labor del CELADE como centro de excelencia regional en temas de población y desarrollo, en la producción y análisis demográfico, y en las labores formativas, lo que se materializa en las actividades de asistencia técnica que sus equipos brindan a los países en materia de censos de población y vivienda, de estimaciones y proyecciones de población, y otras áreas de población y desarrollo. Este trabajo se nutre de la riqueza e interoperabilidad de las estadísticas, datos y plataformas con las que cuenta CEPAL, que incluye ser el repositorio de las bases de datos censales de la región. La larga tradición y fortaleza formativa del CELADE se refleja también en labores únicas como el **Curso Regional de Especialización en Análisis Demográfico para el Desarrollo Sostenible (CREAD)**, y en el desarrollo continuo del software gratuito y de fuente

abierta **REDATAM+**, que apoya las tareas de difusión y procesamiento de estadísticas y censos en 27 países de América Latina y el Caribe, además de otros 10 países fuera de nuestra región (5 en África y 5 en Asia, lo que permite considerarlo como un servicio público global). Esto es importante porque se pone a disposición de los países una herramienta muy potente, con capacidad de análisis de datos de manera granular, que proporciona una mirada territorial focalizada, incluso a “nivel de manzanas”, para atender las necesidades más específicas de las poblaciones en sus territorios, llegar a los grupos de población vulnerables y permitir una perspectiva interseccional que facilite los procesos de toma de decisiones y diseño de políticas públicas más pertinentes y eficaces.

Hay dos productos recientemente desarrollados, que se van a presentar en esta Conferencia, que me gustaría destacar: en primer lugar, porque responden a mandatos recibidos directamente de ustedes, los Estados miembros, y, en segundo, porque estoy convencido van a imprimirle potencia a los procesos de seguimiento del Consenso de Montevideo a nivel regional y nacional. Me refiero a la **Plataforma virtual para el seguimiento regional del Consenso de Montevideo** y una propuesta para mantenerla actualizada en el tiempo, elaboradas por el CELADE, y por otra parte, la **Propuesta de calendario para la presentación de los informes nacionales y del informe regional sobre la implementación**

**del Consenso**, cuya elaboración se le encargó a la Presidencia con el apoyo de la Secretaría y del UNFPA. Estoy seguro de que, con ambos instrumentos, estaremos listos para sistematizar el seguimiento del Consenso, promover el intercambio de experiencias y aprendizaje entre pares, y algo a lo que le damos mucha importancia desde CEPAL: recoger las visiones y contribuciones de la sociedad civil, que es un pilar fundamental del Consenso desde su origen en 2013. Y esto me lleva a recordar que **estamos muy próximos a cumplir 10 años desde la primera reunión de la Conferencia en la que se adoptó el Consenso de Montevideo**, y deseamos darnos la ocasión para celebrar este aniversario, celebrar los avances alcanzados desde entonces como corresponde junto a todos ustedes y a nuestro socio estratégico, el UNFPA.

Colegas,

Ya para concluir, quiero agradecer al gobierno de Perú, aquí representado por la Ministra Miloslavich, por su aporte en estos casi cuatro años de liderazgo al frente de la Conferencia. Pese a los desafíos de los tiempos, estoy seguro de que la escucharemos muy atentamente para oír su testimonio de haber cumplido y logrado mantener el dinamismo de este foro. Mi sincero agradecimiento también a nuestra agencia aliada de tantos años, el UNFPA, aquí representado por su

Director Regional, y que legítimamente actúa como agencia custodia del Consenso. Un reconocimiento también, por supuesto, a todos los equipos de la CEPAL, y de CELADE en particular, por todo el trabajo desplegado que nos han permitido estar aquí juntos hoy.

Y, por último, quizás lo más importante, mi reconocimiento y felicitaciones a todos los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil que nos acompañan y que, desde sus respectivos mandatos y ópticas, colaboran para asegurar el éxito de este encuentro e impulsar la co-implementación del Consenso en sus respectivos países y territorios.

Mis mejores deseos para que las sesiones de trabajo de la Conferencia, y de los eventos paralelos, resulten productivos. Espero que al culminar los trabajos el próximo jueves salgamos con un compromiso renovado con el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe.

Muchas gracias.